La crisis de 2008 en el cine o el cinismo triunfante al desnudo

06/09/2018



Del cataclismo de 2008 surgieron películas a menudo muy rentables y premiados documentales sobre financistas ávidos de enriquecerse que sumieron la economía mundial en el caos y arruinaron impunemente a las clases populares.

Con las crisis financieras "siempre es igual, una y otra vez [...] Ni usted ni yo podemos controlarlo, ni impedirlo ni siquiera frenarlo [...] Lo único que hacemos es reaccionar. Y, si tenemos razón, ganamos mucho dinero" resume un frío Jeremy Irons en "Margin Call" ("El precio de la codicia").

El filme, que se estrenó en 2011, muestra el implacable mundo de los corredores de bolsa --interpretados entre otros por Kevin Spacey, Simon Baker y Demi Moore-- dispuestos a liquidar subrepticiamente los activos podridos de sus empresas provocando una cascada de quiebras para salvar sus puestos.

La misma amoralidad se ve en "La gran apuesta" (2016) --también con un plantel lleno de estrellas, con Christian Bale, Steve Carrell, Ryan Gosling y Brad Pitt-- que cuenta cómo la crisis de las hipotecas de alto riesgo sirvió para que se enriquecieran algunos financieros que anticiparon la quiebra del sistema financiero.

"Es una película muy buena", considera el inversor Steve Eisman, que inspiró el personaje interpretado por Steve Carrell, durante una entrevista con la AFP. "En lo que respecta a mi representación, no se corresponde al 100%, se eliminó mi sentido del humor y me muestra constantemente enojado", añade este hombre que, apostando a la caída del mercado inmobiliario estadounidense, vio su cartera pasar de 700 millones de dólares a 1.500 millones durante la crisis.

Lo inconfesable de la crisis

Al contrario de la emblemática "Wall Street" de los años 1980, con un ritmo acelerado, estas cintas "muy dialogadas" se distinguen por la calma de sus explicaciones y su aparente ausencia de juicio, analiza Virginie Apiou, periodista especialista en cine, que ve en ello una muestra de un "cine adulto" honesto con sus espectadores, que tienen libertad para forjarse su propia opinión.

"Este cine estadounidense explora los márgenes, muestra conversaciones y acciones que nunca se mostrarían de otra forma. Desvela el cinismo porque la transgresión está ahí. Todo se concentra en esta provocación, extremadamente fría, de decir 'hay una crisis, nos beneficiamos de ella'", comenta la especialista a la AFP.

Lo inconfesable de la crisis no se encuentra solo en las oficinas con vistas impresionantes de los rascacielos, también se percibe entre las víctimas que pueden pasarse al lado de los carroñeros de la crisis para sobrevivir, como muestra la cinta independiente "99 Homes", de Ramin Bahrani.

Juicio ficticio

Son los documentales los que apuntan las pistas sobre las causas y los responsables de la crisis. El oscarizado "Inside Job" (2010), dirigido por Charles H. Ferguson, desvela las connivencias entre financistas, políticos y universitarios, conflictos de interés, efectos dominó e impunidad.

Una de las pocas obras europeas sobre esta cuestión, "Cleveland contre Wall Street", presenta un juicio ficticio entre la ciudad de Cleveland y los banqueros de Wall Street.

"Elegí la forma del juicio para intentar encontrar una forma de verdad, incluso si esta es relativa y cambiante, y contar esta historia en Cleveland, ciudad icónica de la crisis, donde su amplitud fue alucinante", explica a la AFP el director suizo Jean-Stéphane Bron.

El documental "suple lo que debería haber ocurrido en la realidad. En ese sentido, el cine desempeña casi un papel, hace justicia", considera Bron.

Películas rentables y premiadas

La crisis mundial de 2008 inspiró fundamentalmente a directores estadounidenses. En Europa, se vio limitada al cine social, destaca el crítico Aurélien Ferenczi.

"Individualmente, algunos cineastas sintieron la responsabilidad de tratar este tema", considera. "El cine muestra el mundo y la crisis es un acontecimiento que abrió los ojos a muchas personas sobre las derivas del ultraliberalismo".

Comercialmente, la mayoría de las producciones de Hollywood sobre la crisis fueron lucrativas. La más rentable, "Margin Call", facturó cinco veces su presupuesto inicial (19,5 millones de ingresos frente a un presupuesto de 3,5 millones de dólares, segun datos de IMdb), al igual que "La Gran Apuesta" (133,3 millones de dólares de ingresos para un presupuesto de 28 millones).

También cosecharon éxitos de crítica, como "99 Homes", galardonada con 12 premios.